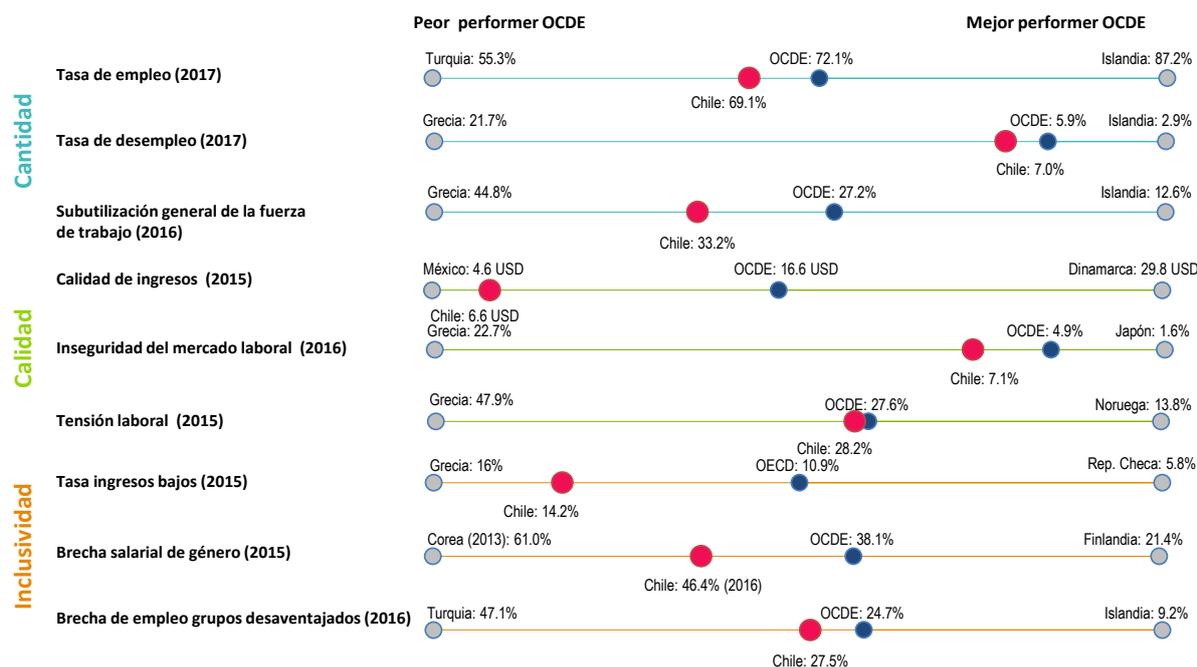


Situación de CHILE

La revolución digital, la globalización y los cambios demográficos están transformando los mercados laborales en una época en la que los responsables políticos se enfrentan además a una escasa productividad y un bajo crecimiento de los salarios, así como a una gran desigualdad en cuanto a ingresos. La nueva **Estrategia de empleo de la OCDE** ofrece un marco global y recomendaciones políticas para ayudar a los países a afrontar estos desafíos, yendo más allá de la cantidad de trabajo existente y centrándose en la calidad del empleo y en la inclusividad del mercado laboral como aspectos prioritarios de las políticas. Asimismo, destaca la importancia de la resiliencia y la capacidad de adaptación para lograr un buen desempeño económico y laboral en un entorno de trabajo cambiante.

Cuadro de desempeño del mercado laboral chileno



Notas: Tasa de empleo: porcentaje de la población activa (20-64 años) que tiene un empleo (%). Subutilización general de la fuerza de trabajo: porcentaje de la población que se encuentra inactiva, desempleada o realizando involuntariamente trabajos a tiempo parcial (15-64) (%), excluyendo a los jóvenes (15-29) que están cursando estudios y no tienen un empleo (%). Calidad de los ingresos: ingresos brutos por hora en USD, ajustados a la paridad del poder adquisitivo (PPA) y por desigualdad. Inseguridad del mercado laboral: pérdida monetaria esperada asociada al riesgo de quedar desempleado, como porcentaje de los ingresos previos. Tensión laboral: porcentaje de trabajadores que ocupan puestos caracterizados por un elevado nivel de exigencia laboral y pocos recursos para satisfacer tales exigencias. Tasa de ingresos bajos: porcentaje de personas en edad de trabajar que vive con menos del 50% de la renta mediana disponible equivalente de los hogares. Brecha salarial de género: diferencia entre los ingresos anuales per cápita de hombres y mujeres (expresado en porcentaje de ingresos per cápita de los hombres). Brecha de empleo de grupos desaventajados: diferencia promedio entre la tasa de empleo de los hombres de edad intermedia y las tasas de cinco grupos desaventajados (madres con hijos, jóvenes que no están cursando programas de estudios o formación a tiempo completo, trabajadores de entre 55 y 64 años, no nativos y personas con discapacidad; porcentaje de la tasa de hombres de edad intermedia).

EVALUACIÓN DE LA CANTIDAD DE TRABAJO, LA CALIDAD DEL EMPLEO Y LA INCLUSIVIDAD DEL MERCADO LABORAL

La nueva *Estrategia de empleo de la OCDE* incluye un cuadro del desempeño del mercado laboral, con un completo resumen de las fortalezas y debilidades de diferentes mercados nacionales que trasciende con creces los indicadores estándar de la tasa de empleo y la tasa de desempleo. Incluye indicadores de la cantidad de trabajo (empleo, desempleo y subempleo general), la calidad del empleo (salario, seguridad del mercado laboral, entorno de trabajo) y la inclusividad del mercado laboral (igualdad en cuanto a ingresos, igualdad de género, acceso al empleo de grupos potencialmente desaventajados). Algunos países obtienen una buena puntuación en la mayor parte de los

indicadores, o en todos ellos, lo cual indica que no existen ajustes difíciles que les impidan alcanzar un correcto desempeño en todos los ámbitos.

- El desempeño de Chile se sitúa justo por debajo del promedio de los países de la OCDE en diferentes dimensiones relativas a la cantidad de empleo, aunque sus cifras son relativamente buenas si se comparan con otras economías emergentes.
- Chile obtiene uno de peores resultados de los países de la OCDE en cuanto a calidad de ingresos, debido al reducido promedio de ingresos y a los elevados niveles de desigualdad.



Pese a que en la última década se han registrado amplias mejoras de los ingresos reales, éstos siguen siendo bajos, situándose en un tercio del promedio de la OCDE. Este dato se puede achacar en parte a la escasa cualificación de los trabajadores y a la elevada incidencia del empleo precario.

- En comparación con el promedio de la OCDE, existe una gran inseguridad en el mercado laboral. El riesgo de desempleo es similar al de otros países de la OCDE. Sin embargo, el nivel del seguro por desempleo (la cobertura y las tasas de sustitución de las prestaciones públicas en estos casos) es muy inferior al promedio de la OCDE. Ante unos niveles tan deficientes de protección social, muchos trabajadores podrían tener que aceptar trabajos precarios cuando no hay otros mejores disponibles pues no pueden afrontar situaciones de desempleo por largo tiempo.

- El desempeño inferior a la media en cuanto a inclusividad refleja un nivel de pobreza persistentemente alto a pesar de los importantes descensos registrados en años recientes. La situación de pobreza es especialmente frecuente entre los jóvenes y las personas con hijos. La brecha salarial de género también es relativamente alta en comparación con el promedio de la OCDE, fruto de una tasa de empleo femenino relativamente baja y de un incremento de la diferencia de salarios en función del género. La brecha de empleo de grupos desaventajados, tales como las madres con hijos, los jóvenes, los trabajadores de edad más avanzada, los no nativos y las personas con discapacidades parciales, se sitúa por encima del promedio de la OCDE.

CONDICIONES MARCO RELATIVAS A RESILIENCIA Y CAPACIDAD DE ADAPTACIÓN

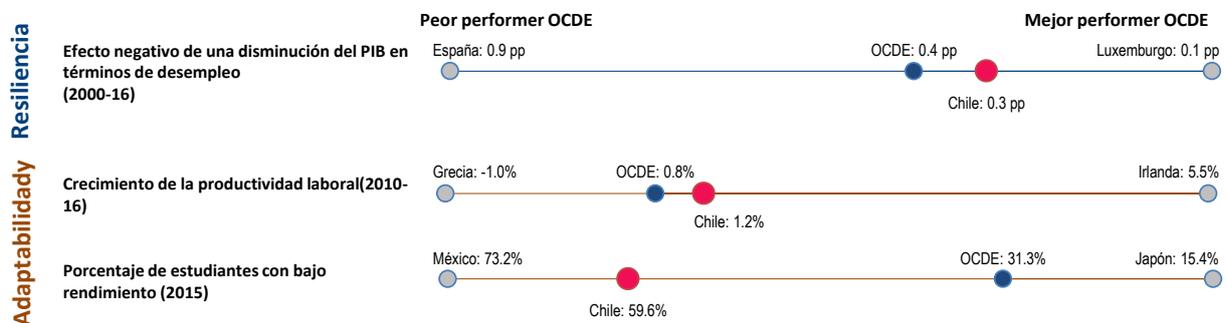
La resiliencia y la capacidad de adaptación son dos características importantes del mercado laboral para amortiguar las turbulencias económicas y ajustarse a ellas, así como para sacar el máximo partido a las nuevas oportunidades. La resiliencia es crucial para limitar los costes de las desaceleraciones económicas a corto plazo. La productividad laboral constituye un requisito previo fundamental para conseguir un elevado crecimiento de la producción, del empleo y de los salarios, aparte de resultar esencial para que la calidad de vida mejore a largo plazo. Por último, las competencias son clave para mejorar la productividad laboral y los salarios, además de constituir un indicio del nivel de preparación para responder a futuros desafíos.

- El desempeño de Chile en cuanto a resiliencia en el empleo es bueno en relación con el promedio de la OCDE. Esto indica que el impacto de las crisis económicas en el desempleo es

limitado dado que muchos trabajadores no pueden afrontar situaciones de desempleo por largo tiempo.

- El crecimiento de la productividad laboral es ligeramente superior al promedio de la OCDE pero, en la última década, se ha visto frenado. Este dato indica un descenso generalizado del crecimiento de la productividad multifactorial y una menor inversión, como ha ocurrido en la mayor parte de América Latina.
- Los niveles de cualificación son inferiores a los de otros países de la OCDE. El porcentaje de adultos que obtiene la puntuación más baja en lectoescritura, matemáticas y resolución de problemas en entornos tecnológicos es considerablemente superior al promedio de la OCDE. Este fenómeno da cuenta, en parte, de la gran desigualdad existente en el sistema educativo.

Condiciones marco para Chile



Notas: Resiliencia: incremento promedio de la tasa de desempleo a lo largo de tres años, tras un impacto negativo en el PIB del 1 % (de 2000 a 2016); Crecimiento de la productividad laboral: crecimiento de la productividad anual promedio (de 2010 a 2016), por trabajador. Porcentaje de estudiantes con bajo rendimiento: porcentaje de la población de 15 años que no cursa la enseñanza secundaria o con una puntuación inferior al Nivel 2 del programa PISA (%) (2015).